impedía toda comunicacion entre Maximiliano y Miramon.

Habita esa casa ahora la muy estimable Señora Concepción Orozco, viuda del Sr. Luis Rivera Mac. Gregor, hijo del Sr. Gral. José Longinos Rivera, liberal, que fué Gobernador de Aguascalientes. Es hija del Sr. Luis Orozco, Secretario de Gobierno en tiempo del Sr. Cervantes, Gobernador de Querétaro puesto por el Sr. Gral. Escovedo. La Señora es aún jóven y hermosa, pero no parece estimar esas ventajas, y se ha dedicado exclusivamente á la educacion de sus hijos. Con la mayor amabilidad nos mostró cuanto quisimos. La prision de Maximiliano es ahora una elegante recámara, en la cual duerme dicha señora. La prision de Miramon es una asistencia, que revela los buenos hábitos y excelente gusto de la inquilina: el piano dormía allí con la tapa levantada, como las niñas que sueñan cosas celestes con los ojos abiertos: la prision de Mejía, es la recámara de las hijas de la señora.

Las reformas hechas en esas piezas para hacerlas habitables, borraron el aspecto sombrìo que ofrecían á raiz de la catástrofe: entónces las paredes estaban enegrecidas, el suelo maltratado, las puertas mal seguras, y en vez de balcones había solo claraboyas.

El hijo mayor de la señora tuvo la idea de formar un álbum, donde los visitantes consignan sus impreciones; y vimos allí firmas respetables.

¡Cómo debió allí Maximiliano suspirar por su castillo de Miramar! ¡Cómo debió Miramon echar de



menos el palacio de los vi reyes, que él ocupó en otro tiempo como Presidente!

¡Oh, si esas paredes pudieran expresar los postreros pensamientos de los ilustres presos! ello sería un verdadero poema de dolor, de desengaños, y..... de remordimientos!

### Palacio de Gobierno.

El Palacio de Gobierno ocupa el Angulo P.-S. de una manzana, esquina de las calles de Santa Clara y del Angel. Fué ántes propiedad del Sr. Lic. Octaviano Muñoz Ledo, y en 1868 lo comrpó el Estado. Hermosa es la fachada y muy hermoso el patio, y elegante la escalera que conduce al segundo piso. En este estan las oficinas. Visitamos el magnífico Salon de Recepciones, donde se ven los retratos de los Srs. Gobernadores Olvera, Francisco Cosío, Benito Zenea, Julio María Cervantes, Antonio Gallon..... y José María Arteaga, que tambien fué Gobernador y Comandante militar de Jalisco, y cuyo retrato, así como el del Sr. Vallarta, hace falta en el Salon principal de nuestro palacio de Guadalajara. Es una ingratitud que debe repararse. La *Caceta* de Morelia, publicó hace poco el retrato de Arteaga, y en Jalisco nada se ha hecho por la memoria de este ilustre gobernante suyo. ¡Hay en Jalisco tanto por hacer!

El Salon de sesiones de la Legislatura, es hermo-

so, y está bien decorado: en sus paredes se ven los nombres de *Juan J. García Rebollo—Benito Juárez, —Epigmenio González—Jesus Merino.*

Dentro de una pieza cerrada vimos á través de los cristales la mesa que sirvió el día del juicio de Maximiliano y cómplices. En el Salon del Archivo está colocado verticalmente, sin tapa y encerrado entre cristales, el cajon en que se puso el cadáver del Archiduque inmediatamente despues del fusilamiento. No podía ser más tosco ese cajon: es de ocote pintado de negro, y con adornos amarillos, ó mejor dicho, manchas de tinta amarilla en forma de una !, invertida la mancha mayor.

Tiene dos agujeros en el fondo, que representan otras tantas condecendencias en favor de viajeros notables. Los turistas empezaban á arracar astillas, y para evitar la lenta destrucción, se encerró el cajon entre cristales. El fondo está enegrecido en la parte superior: lo enegreció la sangre. La tabla de la derecha tiene muy bien marcada la ensangretada huella de la mano derecha.

Al lado del cajon hay un banco rústico de tres pies, que se dice ser el que usó en su prisión el nieto de Carlos V.....

Por un hermoso caracol de madera, amplio y elegante, en cuyos materiales no entró el fierro, y que formaba en nuestro recuerdo duro contraste con la peligrosa escalera de la iglesia de la Cruz, bajamos al jardin. Hay en él un bonito y elegante kiosco, bajo el cual se vé una misteriosa gruta, en la que esta bien imitadas las estalactitas y estalacmitas



y en la superficie del agua se ven figuradas con hojas pequeñas de plantas acuáticas flotantes, las iniciales del actual Sr. Gobernador D. Francisco Gosío.

TEATRO DE ITURBIDE.

En el cruzamiento de las calles de la Alhóndiga y de San Antonio, se vé el teatro de Iturbide. Su fachada está en la esquina: tiene tres puertas, y en el piso segundo, cuatro hermosas columnas jónicas con pedestal, sostienen un hermoso cornisamento. En el peristilo vimos los bustos de Calderon y de Gorrostiza. Caben allí ampliamente 2,000 espectadores. Hay cuatro órdenes de palcos: las plateas tienen buena sillería de terciopelo: la del patio está forrada de tafilete. El edificio es hermoso y bien proporcionado. En la clave del arco del proscenio, está en buen relieve el busto de Iturbide. En ese teatro, ante ese busto, y con el recuerdo del juicio de Maximiliano, Miramon y Mejía, que allí se celebró, no puede uno menos de asociar el terrible recuerdo de la catástrofe de Padilla al de la del Cerro de las Campanas. Ya no es posible una tercera tentativa: ese busto y la sombra de Maximiliano tomarían vida, como el cristo de la Vega ó la sombra de Anquises, para conjurarnos á que dejásemos sepultado para siempre en los abismos del pasado el principio monárquico, y nos resolviésemos á vivir perpetuamente bajo el régimen republicano, porvenir próximo ó remoto, pero inevitable, de todas las naciones.

### Iglesia y ex-convento de San Agustin.

Está en el cruzamiento de la calle de ese nombre y la del Aguila.

La fachada es hermosa: tiene tres cuerpos. los dos inferiores tienen cada uno dos pares de columnas del órden compuesto: los cornizamentos siguen los rasgos de ese espléndido órden. La torre nos llamó la atencion, porque el órden arquitectónico desaparece bajo una multitud de adornos, en que no se sabe que admirar más, si su indisputable belleza, ò lo laborioso de la ejecucion. Desgraciadamente esa torre está trunca, y cortadas á la mitad las hermosas cariátides que iban á desarrollarse en el segundo cuerpo. El cimborio tiene atrevidísimos trabajos de ese género, y frente á la base de cada columna hay una escultura que representa un músico, no faltando ni los instrumentos. Dentro pudimos admirar en lo alto de las pichinas del crucero, lugares que regularmente se cubren con pinturas, doce soberbias esculturas, representando á los doce apóstoles. Esto nos sorprendió por su novedad; pero otra sorpresa mayor nos aguardaba.

El antiguo convento, al que se entraba por una hermosa puerta qua está á la derecha de la de la iglesia sobre el mismo atrio, es hoy Palacio Federal, y se entra á él por otra puerta que dà directamente á la calle de San Agustin. Penetramos..y jamas podremos trasladar al papel ni expresar la emocion que sentimos. Nuestra descripcion tiene que ser fría, pálida, pobrísima, entre otras razones, porque hay cosas que no pueden ser descritas convenientemente, ni comprendidas si no se sienten directamente sin el intermedio del narrador, sin el prisma á veces opaco ó empañado de la descripcion.

El patio es cuadrangular, de dos pisos, y ambos abiertos



por corredores, que hacia el patio tienen espléndida arquería. La del piso inferior parece ser del orden toscano, y la del superior, del dórico: las columnas son pilastras cuadradas: los arcos, semicirculares. Los cornisamentos tienen amplios y expléndidos desarrollos; el friso del piso inferior está á trechos acombado; elegantes almenas coronan el edificio. Las pilastras, como las del templo de Pesto, no tienen casi pedestal, y esto las hace màs esbeltas; pero lo que más sorprende, son las figuras humanas que sirven como de enormes cariátides en ambos pisos. Las del inferior son solo bustos que á partir del cuello se trasforman hacia abajo en una especie de lienso que se enrolla, y del rollo pende un cordon con una boria.

Los bustos estan colocados de modo que cada uno vé á su equidistante compañero, y los labios parecen abrirse, la palabra escaparse, los músculos contraerse por el calor de la discusión, que simulan sostener á aquellas figuras, las cuales se resiste uno á creer que sean inanimadas.

Las cariátides del piso superior son figuras humanas, hasta el tronco, y de allí surgen varios adornos que caen hasta cerca de la base de las pilastras. Coronan las cabezas soberbios capiteles del órden compuesto, que parecen guerreros cascos aztecas. Los brazos se extienden por encima de las arquivoltas, dóblanse luego verticalmente, y las manos parecen hacer la señal de la cruz.....

Igual animacion en las expresivas fisonomías y en las actitudes, aunque los rostros estan rectos.

Las claves de los arcos tienen todas escudos que representan objetos religiosos y atributos de la órden del archifamoso y grandilocuente obispo de Hipona. En el centro hay una fuente de singular belleza arquitectónica:

Nos creímos de pronto en medio de algun concilio, oir los apóstrofes, las declamaciones, las imprecaciones; el aire parecía conmovido por el calor de la disputa, y este fué el

motivo de nuestro verdadero asombro. El que concibió y ejecutò tan atrevida obra, debió por fuerza ser un hombre de genio: dió vida á aquellas piedras, animacion perfecta á aquel conjunto, belleza á cada detalle, y comunicò algo sobrenatural á aquell recinto, que una vez visto no puede olvidarse jamas.

Subimos una escalera, que en el primer descanso se bifurca en dos rampas, como la del Palacio de Guadalajara, [salvo las pinturas de Fontana], y frente al descanso hay una lápida de mármol, de la que aparece que se reparó el edificio y se inauguró el 15 de Mayo de 1887, bajo la dirección del Sr. Ingeniero José María Romero, y bajo los auspicios del Sr. Ministro Dublan y del Sr. Presidente Porfirio Díaz.

Realmente aquella maravilla iba á perderse por el abandono y la incuria, y al reconstruirla se ha hecho al arte un verdadero servicio. Es muy justo que se hayan grabado en mármol los nombres de esas personas; sólo sentimos no haber encontrado ninguna otra indicación relativa á la fecha de la primitiva construcicon, al arquitecto que la concibió y dirigió, etc. etc.

Vamos, sin embargo, á permitirnos expresar una idea que no podemos callar, por más que con ello acaso ofendamos la suceptibilidad de alguien.

Hemos dicho que à ese soberbio patio se entraba ántes por una puerta que está aún sobre el atrio de la iglesia, y que tiene magnificencias dignas del interior. Pues bien, esa puerta se cerró, y se abrió otra en el lado Oriente, como ya dijimos. Esa puerta moderna, tiene una arquitectura mezquina, ó mejor dicho, no tiene ninguna: es una puerta cualquiera de las que hay 10 por lo menos en cada cuadra: el techo del zahuan es una bóveda, y el centro de figura de la puerta no corresponde al de esa bóveda. Fué



raquìtica y pobre la idea de esa puerta: desdice absolutamente con el interior: es una construcción dislocada, defectuosa en alto grado. Debió hacerse una portada digna del interior, ó imitarse à lo menos allí la del atrio, lo cual no hubiera sido imposible. Entrar á aquel patio por aquella puerta, es algo como colocar ántes de la *Iliada* una *joya* de las *Saudades y Fantaseos*, ò cerrar los dos extremos de la gran columnata de San Pedro de Roma, con una construcción semejante á la fachada de una alcaicería.....

Perdónese lo duro de nuestras frases: en las Bellas Artes hay algo inflexible, algo inviolable, algo como el *ser ó no ser*, que exige que ciertas cosas, ó se hagan bien, ó que ni siquiera se intenten. A todas las Bellas Artes pueden y deben aplicarse aquellos versos de Horacio relativos á los poetas y à la poesía:

*Mediocribus esse poetis,*
*Non Dî, non homines, non concessere columnæ.....*
*Si paullum a summo discessit, vergit ad imum.*
[Ad Pisones, Vs. 372, 374 y 378].

Estamos seguros de que la falta de fondos cualquiera otra circunstancia parecida, fué la que motivò la construcción de esa puerta, pues lo demás que se hizo (como quitar las canales de las cariátides superiores, etc.) al proceder á la reconstrucción, revela el talento y buen gusto del Señor Ingeniero.

## Las Teresas.

El pòrtico de las *Teresas* es un buen monumento arquitectónico: seis columnas jónicas estriadas, con sus pedestales y sus grandes y correctas volutas, sostienen un hermoso cornizamento del mismo órden y un elegante fronton triangular, bien proporcionado, en cuyo tímpano hay un óvalo en que se lee: "Se acabó el año de 1807." Den-

tro, se advierte al entrar un hermoso coro, que está sobre tres bòvedas planas, sostenidas con enormes pilastras. El interior, corresponde á las magnificencias del exterior: se ostenta el mismo gracioso y difícil órden arquitectónico, pero no cabe duda que hace falta un tabernáculo digno del resto del edificio.

### El Carmen.

Visitamos la hermosa iglesia del *Cármen* y la capilla lateral, donde está la imágen de "*Mater carmelitorum,*" "Regina decor Carmelli." Enfrente del altar hay un exelente cuadro del Juicio final. Hay allí también un retablo que representa á una Señora que cae herida de un rayo: su nombre fué Antonía Zavala de González; invocó á la vírgen, y se salvó. Al lado del retablo hay una ofrenda que enternece: son dos rubias trenzas de niña.... ¿En que grave peligro pudo verse ese ángel que fué allí á dejar tal vez el más hermoso de sus encantos?

### Esculturas.

Las que más llamaron nuestra atenciòn, fueron dos que se encuentran en Sta. Clara. En el coro hay un Crucifijo de grandes proporciones, en que todo es admirable. La expresión del dolor, no puede ser más patética: los miembros estan muy bien expresados. El supremo dolor humano, la sublime abnegación en toda su incomprensible magestad, el sello de la divinidad impreso en aquellas facciones doloridas hasta el punto de que se las cree circuidas de fúlgida aureola.....todo está expresado en esa escultura atrevida y hermosa si las hay.

A la izquierda de la puerta de entrada, està el famoso grupo de La Piedad.....



Tenemos á la vista una fotografía del grupo del mismo nombre, sincelado por Miguel Angel, y que está en una de las capillas de Sn. Pedro de Roma. No puede negarse que en el grupo de Buonarroti, està impreso el sello del genio del más grande de los artistas: todo acusa en la ejecución una inspiración poderosa: no obstante, adviértese que el cuerpo del Salvador descansa por completo sobre las rodillas de la augusta Madre, lo cual no es natural, ni posible, sin que sea necesario demostrar el por qué. En el grupo de Sta. Clara, el cadáver del Salvador yace en el suelo, y solo la parte superior está lijeramente levantada, de modo que la cabeza viene á descansar en el regazo de la Virgen Madre.

Esto si es natural, verosímil, comprensible: no cabe duda que á Miguel Angel le pasó aquello de *aliquando dormitat bonus Homerus.*

La disposición general del grupo de Sta. Clara, es parecida á la del famoso grupo de mármol que está sobre el sepulcro de Juarez, y que sin duda nuestros lectores conocen. La vírgen sentada levanta la cabeza al cielo, no en ademán de reproche, sino de súplica ferviente, en demanda de fuerza para resistir aquel dolor grande y terrible. La boca entreabierta, parece prorrumpir en una plegaria: los ojos anegados en llanto reflejan la suprema angustia del corazón: todo en esa escultura es patético, conmovedor desgarrador, para decirlo de una vez.

Y, ¿qué diremos del cadáver del Salvador? Toda descripción tiene que ser fria: la rijidez cadavérica está dulcemente suavizada, como que se trata del cadáver del hombre Dios; pero el rostro retrata toda la angustia de los últimos momentos.

Es forzoso ver ese grupo: toda descripción tiene que ser insuficieute: razón tenía Horacio:

*Segniùs irritant animos demissa per aurem,*
*Quám quæ sunt oculis subjeta fidelibus, et quæ*
*Ipse sibi tradit spectator.*
(Vs. 180, 181 y 182.)

Por lo demás, es famosa la aptitud de los queretanos para la escultura: las hermosas imágenes traídas de allí para nuestro espléndido templo de Sn. José, son una prueba de ello. En todas las iglesias de la República hay imágenes queretanas.

Es sin embargo de sentirse que solo y exclusivamente cultiven la escultura sagrada: podían acometer asuntos mitológicos é históricos, especialmente de historia nacional. La Religion, es verdad, es la suprema generadora del arte: pero qué, ¿nada merece la patria á los artistas?.....

Nos es forzoso concluir expresando que el grupo de la PIEDAD no es de piedra, sino de madera.

Dícese que es de piedra en un hermoso folleto intitulado *El Excursionista en Querétaro y Guadalajara*, publicado en el *Heraldo* de México en 1889.

## PINTURAS.

Sin tiempo para haber visto y juzgado todas las obras de pintura que encierra Querétaro, nos permitiremos estractar lo que acerca de ellas dice el *Excursionista* en los apuntes de viaje ya mencionados. Trae al principio un párrafo, que no podemos dejar de trascribir:



"Querétaro, efectivamente, si es la primera ciudad de la República por sus grandes recuerdos históricos, acaso no tiene rival por sus monumentos de arte; y no es en la que menos brillan por su hermosura las mujeres. Querétaro tiene una escuela propia de arquitectura, la que fundó allí el celebrado Tresguerras, nuestro inspirado Miguel Angel; Querétaro tuvo un Bernini en Perusquía, y esa escuela de escultura, sin igual en la República, se ha conservado allí y pertenece á Querétaro exclusivamente: Querétaro supo explotar el ingénio de Miguel Cabrera y de Rodríguez Juárez, y allí se hallan las mejores obras de tan justamente célebres artistas."

He aquí la enumeración de las obras de pintura que dicho folleto describe:

En la Iglesia de la Congregación, un cuadro apaisado de 2 metros de largo por uno de ancho, representa el acto de amortajar al Salvador, de Rodríguez Juárez.

*La huida á Egipto*, probablemente del mismo autor, en la misma iglesia.

En la de Sta. Rosa, hay los siguientes cuadros de Cabrera:

Un *Apostolado* en el frontispicio del coro.
La vida de María, en seis lienzos.
Las cuatro escenas de la aparición de la Virgen de Guadalupe.

En el fondo de la Sacristía, una *Alegoría* mística de mal gusto, según dicho folleto, salvas dos figu-

ras que representan un *Crucificado* y una *Divina Pastora.*

En la Iglesia de Sn. Antonio, hay un cuadro de Cabrera representando el *Trânsito de Sn. José*

### Tresguerras.

Dìcese que Las Teresas y Sta. Rosa son de Tresguerras: vamos á recapitular aquí los rasgos biográficos más importantes de la vida de este gran arquitecto, cuya memoria es respetada en toda la República.

Nació en Celaya el 13 de Mayo de 1745. El mismo cuenta que en los primeros años de su vida quiso ser fraile, y "Dios, demasiado misericordioso, lo frustró." Después fué músico, grabador, tallista, carpintero, pintor; y por último, arquitecto.

Dice que Paz llenó á Querétaro de monumentos ridìculos: lástima que no explique tan grave aseveración, ni designe esos monumentos; que "Ortiz, fué echado con desaire de la obra de las Teresas en Querétaro." ¿Qué parte pues de las Teresas se debe á Ortiz, y cuál á Tresguerras?

Las principales obras de éste se encuentran en Celaya: el famoso puente, y el convento del Cármen, ambas enteramente originales suyas, y que bastan para inmortalizar á su ilustre autor. El Cármen encierra también algunas obras suyas de pintura: una *Madona* y un *Juicio final.*

Zárate, Garcìa, Ortiz y Paz, trataron de que se les concediera la dirección del Cármen; pero Tresguerras triunfó. El Conde Beltrami, dice que Tresguerras es el Miguel Angel mexicano.



Dice Tresguerras en el escrito que extractamos: "Agradezca Ud. á la envidia sus esfuerzos contra mí; pues fuera muy desgraciado si no fuera envidiado." Así hablan los grandes hombres.

Murió del cólera en Celaya, en 3 de Agosto de 1833, á los 88 años de edad. (Biografía por Manuel Payno, inserta en el *Museo*, t. 2º pág. 16: allí se ve su retrato).

### Carcel de la ciudad.

En la Cárcel de la ciudad, hay talleres de carpintería, zapatería, hojalatería, tejidos de hilo y palma; y los productos se destinan á cubrir las necesidades de los presos, las de sus familias, y á formar á aquellos un fondo de que pueden disponer á su salida.

Estuvimos en esa cárcel: está en el ángulo P-S. del Palacio Municipal: una puerta da á una pieza, en cuyo fondo está la puerta interior de la cárcel, y á la derecha hay una pequeña escalera que conduce á un pequeño entresuelo con balcon á la calle: en ese entresuelo vive el Alcaide actual D. Francisco Cisneros, y allí vivió el Alcaide D. Ignacio Pérez, famoso en los anales de nuestra independencia: el techo de ese entresuelo es el piso de la que era recámara de la exímia Correjidora, y allí dió con el pié los famosos tres golpes que decidieron la libertad de México: el balcon del dormitorio del Alcaide corresponde al

1020004698